

Empatía delegada

Delegated empathy

Señor editor,

Son múltiples los artículos, conferencias y tratados que abordan, desde distintos puntos de vista, un tema tan trascendente y tan actual como es la empatía entre el médico y el enfermo (Trujillo, 2013; García-Solís, 2015; Ramiro & Cruz, 2017). Todos ellos suelen hacer hincapié en el concepto de empatía y en la despersonalización de la medicina, proponiendo fórmulas para que la tan deseada empatía no se pierda. Evidentemente, se trata de un tema que, no por candente, es nuevo pues su propia idiosincrasia entronca con el Humanismo e incluso con el mismo juramento Hipocrático. No obstante, la experiencia me ha demostrado que existe una importante laguna en el mismo seno de cada proclama y es por ello por que pretendo poner sobre la mesa un nuevo término médico en este tan apreciado y foro de discusión.

Para ello debo de identificarme como patólogo con larga experiencia profesional y a continuación haré referencia al término, puede que un neologismo que deseo que se convierta en una expresión de uso genérico: "empatía delegada".

Surgirán a raíz de esta exposición preguntas tales como: ¿se puede delegar la empatía? ¿A qué se refiere la expresión "empatía delegada"? ¿Cómo debemos entender el concepto de "empatía delegada"? A ello se puede contestar del mismo modo con el que se han respondido preguntas tan frecuentes como si la empatía se puede aprender o se puede estudiar durante los estudios universitarios.

Se impone, pues, definir el término. La "empatía delegada" es un tipo de relación médico-paciente en la que el este último puede llegar a no conocer a aquel médico que vela por su salud. Es entonces correcto hablar de empatía en este tipo de relación. La experiencia propia y la de muchos compañeros con los que he tenido la oportunidad de debatir sobre el tema, me obliga a afirmar tajantemente que sí.

Especialistas como el patólogo están habituados a manejar muestras de pacientes a los que nunca ha visto, pero de los que conoce su nombre, su edad, sus síntomas y, sobre todo su diagnóstico. El proceso previo a la emisión de cada informe consiste en ponerse en situación y valorar los hallazgos histológicos en relación a los datos personales del paciente; solo así se consiguen diagnósticos certeros. Ello ocupa un periodo temporal de reflexión y empatía, aun cuando el paciente no sea consciente de ello (y probablemente nunca lo será si no es educado en este sentido) en el que el profesional se pone en el lugar del paciente y sufre con él sabiendo las connotaciones que tendrá la lectura de su dictamen, el pronóstico de su enfermedad, los tratamientos a los que se verá sometido y la calidad de vida asociadas al fruto de su trabajo. He visto a patólogos sufrir al correlacionar unos hallazgos microscópicos con los datos de pacientes, fenómeno especialmente frecuente cuanto aquellos son pacientes pediátricos o jóvenes, he comprobado como compañeros revisan una y otra vez unos hallazgos inalterables con el fin de encontrar algún resquicio que permita al médico encargado de transmitir la noticia abrir una pequeña puerta a la esperanza. He visto incluso a compañeros llorar.

Hay patólogos intervencionistas, entre los que me incluyo, que tienen la oportunidad de mirar a los ojos al paciente, siempre entregado y que pueden entablar conversación con los mismos, recibiendo información verbal y no verbal fundamental para la posterior interpretación de resultados...

El patólogo siente empatía, y ésta es delegada en la mayoría de los casos. Es fundamental que los compañeros clínicos expliquen al paciente quién se encarga de realizar los diagnósticos que ayudarán a plantear su tratamiento, quien está en la retaguardia sufriendo la presión que ellos transmiten, quien se asoma al microscopio sabiendo lo que se va a encontrar o lo que puede llegar a encontrarse, quien trabaja todos los días por mejorar la salud de aquellos que la han perdido, quién, en suma, empatiza con ellos, aunque ellos no lo sepan.



La "empatía delegada" es también aplicable a otras especialidades en las que el médico y, pudiendo ampliar el concepto, el personal sanitario y no sanitario se preocupa y sufre por aquella persona que ha perdido esperanza y desea encontrarla.

Espero, sinceramente, que este concepto empiece a enriquecer las interesantes disertaciones que sobre la relación médico-paciente tienen lugar cada vez con más frecuencia.

Cordialmente,

Francisco Javier Torres Gómez
Laboratorio Dr. Torres de Anatomía Patológica y Citología
(CITADIAG SL). Sevilla. España.

Palabras clave: empatía; delegar; prójimo; patólogo; medicina; paciente.

Keywords: empathy; delegate; neighbor; pathologist; medicine; patient.

Referencias

García Solís E. (2015). La empatía en la medicina. *Rev Latinoam Pat Clin Med Lab.* **62**, 204-5.

Ramiro M. & Cruz JE. (2017). Empatía, relación médico-paciente y medicina basada e evidencias. *Med Int Mex.* **33**, 299-302.

Trujillo JA. (2013). Medicina basada en el Humanismo. Editorial Las cuatro estaciones.